



# **MANIFIESTO POLÍTICO DE LA DEMOCRACIA CRISTIANA DE CHILE Y EL PARTIDO NACIONALISTA VASCO**

**Bilbao, a 28 de septiembre de 2018**



## 1.- ANTECEDENTES

### a) Chile - Euskadi

Las relaciones vasco-chilenas han sido desde tiempos inmemoriales extensas y profundas. Comenzando por el descubrimiento de América, el período colonial y la independencia de Chile hasta nuestros días, la presencia y participación vasca, y de descendientes de vascos, ha sido activa, relevante y continua en la historia de Chile.

Desde el siglo XVI hasta la fecha, los vascos han perseguido nuevas oportunidades y un mejor futuro en Chile, han ido labrando y fortaleciendo ese vínculo con dicho País, contribuyendo de manera importante a la idiosincrasia, pero también al desarrollo y a la transformación de esta Nación que siempre se ha caracterizado por su cálida y generosa acogida.

En este sentido, cabe afirmar que numerosas personas chilenas de ascendencia vasca han destacado en diversos ámbitos de la vida política, militar, cultural, empresarial, religiosa o social de Chile.

Desde Alonso de Ercilla y Zúñiga, creador del poema épico 'La Araucana', pasando por los dos Premios Nobel de Literatura, Gabriela Mistral (Lucila Godoy Alcayaga) y Pablo Neruda (Neftalí Reyes Basoalto), autoridades de la Iglesia Católica, del ámbito universitario, hasta Presidentes de la República de diversa ideología política, la huella vasca ha sido fecunda en el devenir histórico de Chile.

Chile, a través de diversas expresiones, ha reconocido el aporte de Euskadi a su desarrollo social, económico y cultural, aporte que se ha dado tanto a través de la presencia de innumerables emprendedoras familias vascas que se han asentado en el país, como en el apoyo específico recibido por el Gobierno Vasco en diversos programas de desarrollo social y económico, particularmente dirigidos a las familias chilenas con mayores carencias.



Euskadi siempre ha encontrado en Chile un pueblo acogedor que lo ha recibido con especial afecto y le ha abierto espacios para su desarrollo. De igual forma, muchas personas de Chile han venido también a vivir al País Vasco, especialmente en estas últimas décadas, y se han integrado perfectamente dentro de la sociedad vasca, aportando a la universalidad y, con ello, creciendo como personas en una gran variedad de disciplinas humanas.

Para reconocer esta estrecha relación entre lo vasco y lo chileno, se cita regularmente a Miguel de Unamuno, quien afirmaba: “Hay al menos dos cosas que claramente se le pueden atribuir al ingenio vasco: la Compañía de Jesús y la República de Chile”.

#### b) Democracia Cristiana de Chile - Partido Nacionalista Vasco

La Democracia Cristiana de Chile, que ha protagonizado la vida política chilena en los últimos 60 años, y el Partido Nacionalista Vasco, con más de 120 años de historia, se han nutrido de la misma filosofía: el pensamiento basado en los valores del humanismo.

Las reflexiones de Emmanuel Mounier, Jacques Maritain y François Mauriac, junto a la Doctrina Social de la Iglesia, explicitadas en las encíclicas de contenido social, han sido fuente de inspiración de nuestros partidos para orientar el progreso de nuestras respectivas sociedades, desde los valores de la dignidad de la persona, de la supremacía de los derechos humanos, la libertad y la justicia social. Así, proclamamos la preeminencia de la persona en comunidad, como sujeto y centro de nuestra acción política.

## **2.- ABORDANDO CONJUNTA Y FRATERNALMENTE EL FUTURO**

#### a) Crisis global. Nuevos desafíos. Soluciones renovadas

En las últimas décadas nuestras sociedades se han transformado radicalmente y afrontan necesidades y retos cambiantes, como el cambio climático, el envejecimiento poblacional, el desafío demográfico, las desigualdades sociales crecientes o los fenómenos migratorios.



La revolución tecnológica, acentuada por la incipiente digitalización, potenciará la robotización y la inteligencia artificial, que conllevarán una serie de cambios multidimensionales que afectarán no solo a la economía y al empleo, sino también a nuestros hábitos y modelos tradicionales de vida.

Desde la responsabilidad política, debemos ser capaces de crear comunidades integradas e incluyentes, a partir de la educación y del trabajo compartido con nuestras sociedades, que combatan, a su vez, el populismo depredador, así como a los predicamentos políticos simplistas y superficiales, ante los cambios migratorios que experimentamos.

En este contexto de cambios vertiginosos, nuestras sociedades muestran incertidumbres, y en muchas ocasiones indignación y miedo ante la impotencia de las instituciones tradicionales para responder debidamente a las imprevisibles consecuencias de un mundo futuro, sin precedentes a la fecha.

Esta crisis institucional global ha alcanzado de lleno a la credibilidad de los partidos políticos, cuyo prestigio está erosionado porque parte importante de la sociedad no los percibe ya como herramientas eficaces para representar a la ciudadanía y sus aspiraciones, ni tampoco como instrumentos aptos para mediar entre la sociedad y las instituciones, ya que el poder transformador de los mismos se ha limitado notablemente en el marco de la globalización.

En esta era de grandes transformaciones, donde paradójicamente lo efímero es una constante, es fundamental activar el pensamiento estratégico para vislumbrar las nuevas corrientes y, desde una perspectiva global, anticiparnos a un futuro que requiere de soluciones renovadas.

Los nuevos retos exigen de nuevas instituciones, fundamentalmente de carácter global, para gobernar las diferentes crisis que nos depara el futuro, así como renovadas fórmulas de organización y de cooperación que sustituyan a los procesos fragmentarios que responden a un mundo anterior, y que redunden en una nueva gobernanza democrática, que sitúe a la persona en el núcleo central de toda decisión y acción política.



b) La renovación de nuestro compromiso político compartido

El Partido Demócrata Cristiano de Chile y el Partido Nacionalista Vasco han tenido un fructífero pasado político en común, a partir de una serie de valores compartidos, del pensamiento humanista y de la aspiración de servir de instrumento para un mejor futuro de sus respectivas sociedades. Adicionalmente, ambos partidos políticos han sufrido las terribles consecuencias de las dictaduras y de la falta de libertades. En dichos momentos tan delicados de sus largas trayectorias históricas, nuestros partidos supieron encontrar el respaldo y la acogida desde el otro lado del Atlántico y desde su misma familia política. En este sentido, especialmente significativo resultó el excelente periodo de relaciones que establecieron dos de los mayores referentes históricos de ambos partidos: el Presidente Eduardo Frei Montalva y el Lehendakari José Antonio Agirre y Lekube.

En períodos críticos para la democracia de ambos países, ambos partidos actuaron con enorme solidaridad, acogiendo a dirigentes perseguidos por las dictaduras y brindando oportunidades para continuar con una vida digna.

Los tiempos actuales plantean, sin embargo, una serie de nuevos retos globales, y unos cambios inéditos y acelerados, que precisan de soluciones, con creatividad e innovación. No obstante, los valores nucleares que debieran constituir los pilares de las nuevas políticas han de estar anclados en los mismos principios que definen y distinguen al humanismo.

El ideal democristiano implica una fuerza de transformación y de progreso social, soportada en una identidad determinada y en unos valores perennes, entre otros, la dignidad del ser humano, la primacía del bien común y la justicia social, la igualdad, la solidaridad o la libertad.

Desde esta base ideológica común, el Partido Demócrata Cristiano de Chile y el Partido Nacionalista Vasco se comprometen a renovar su compromiso histórico para hacer frente conjuntamente a los principales retos que tenemos en el siglo XXI como humanidad y para aportar nuestras distintas realidades y experiencias, a partir de nuestra respectiva pertenencia a la sociedad latinoamericana y europea.



En nuestra acción conjunta, y con vistas a un futuro en que la relación de nuestros partidos vaya progresivamente fortaleciéndose, a través del mutuo apoyo en nuestros procesos de desarrollo y en la formación de nuestras juventudes, se abrirán espacios compartidos para asumir nuevas responsabilidades, propiciando también visiones y dinámicas renovadoras a nuestros partidos.

Se prestará especial atención al fortalecimiento de la participación ciudadana, a la implementación de tecnologías para el desarrollo de las empresas, sobre todo las Pymes, así como a la innovación social, especialmente desde las administraciones locales y regionales en el marco de una creciente descentralización

En Bilbao, a 28 de septiembre de 2018

Fuad Chahín Valenzuela  
Presidente de la DC de Chile

Andoni Ortuzar Arruabarrena  
Presidente del EBB de EAJ-PNV